

Tool emprende sigiloso camino a la carretera

Es un oscuro conjunto de inmersión sensual lo que Tool ha creado, un océano de caos en el que ninguna parte del espectro, emocional, visual, sonoro o aural no está nunca saturado en exceso. Si vienes con las expectativas de ver abrumada tu sensibilidad no saldrás defraudado. ¿Sobrio? ¿Deprimente? Lejos de ello, Tool nos llevan al lado oscuro de la existencia pero no insisten en que nos quedemos a vivir allí. En este aspecto sus espectáculos son perversamente, una celebración; algo muy alegre transforma a la multitud expectante. Se trata de una línea muy fina a trazar, sobre todo en cuanto a la realización, y con ello en mente el sonido tiene múltiples y onerosas expectativas depositadas en ella.



"Hay unas dinámicas extremas a manejar" es cómo el ingeniero de FoH Al 'Nobby' Hopkinson define su labor, "esto y conseguir definición." Para daros una idea a aquellos familiarizados con las justificaciones, imaginar un batería de ocho brazos tocando un instrumento en el que cada elemento es un plato. Añade entonces a un guitarrista y un bajista que utilizan toda la gama de efectos con, hay que decirlo, algunas incursiones a los reinos de la distorsión inexplorados verdaderamente sorprendentes. Incluye a un vocalista con el poder y la laringe para seguir a estos instrumentos hasta las aguas más oscuras y, encima de todo ello, cada miembro de la banda tiene un sintetizador en algún lugar; ninguna frecuencia está sin manipular. "Durante un tiempo he estado buscando respuesta en graves desde en la sala más pequeña hasta en las grandes arenas de los EE.UU." En su búsqueda Hopkinson pasó a utilizar la Serie J de d&b el pasado verano tras haberla probado en una breve estancia en Europa. "Utilizamos los J-SUBs en modo cardioide, cuatro stacks de tres en cada lado del escenario y he de reconocer que hemos conseguido el más suave, y potente grave que haya oído jamás."

"Maynard (el vocalista) posee buena voz y técnica de micrófono, pero no se trata de un estilo musical con voz en el centro." Hopkinson utiliza un Audix OM7 para la voz; una selección de micrófonos Heil para la batería y back-line, ambientes con AT4050s y AKG414s y un 451 para el charles. "La banda actúa exactamente cómo en el disco. Es musicalmente denso." Las mezclas se hacen mediante una Midas XL4, cuyas prestaciones son fundamentales a la hora de

lidiar con la extremada dinámica de la que hace referencia, "Un pico repentino de +15 dBs en cualquier entrada puede poner a prueba una mesa, una de las razones por lo que todavía no se han inclinado por la digital; y la Midas puede capear con ellos sin distorsión alguna."

El diseño del sistema es responsabilidad de Stop' Serpagli, mientras que Erik Sanderson-Evans asiste en FoH y ajusta el sistema. "Llevamos girando con la Serie J ya casi un año", comenta Sanderson. "Lo que nos gusta de ella es lo rápido se cuelga, la poca necesidad de espacio que se precisa para su volado, y su impresionante eficiencia. Comparada al último modelo de Line Array con el que giramos anteriormente, este sistema precisa de una cuarta parte de vatios, una cuarta parte de número de cajas y produce el doble de potencia. En términos de relación de potencia respecto peso no hay nada con que comparar."

El sistema de monitores es también impresionante; para los side-fils se utilizan cuatro C4-TOPs, dos C4-SUBs y dos B2s por lado; guitarras y bajo utilizan cuñas M4. El batería, en cambio utiliza lo que en Eighth Day Sound - empresa proveedora de equipos par alas giras de Tool – llaman "Texas Headphones", "Una Q7 y un par de Q-SUBs en cada lado", nos explica Sanderson, "Maynard, en cambio, usa un sistema in ear; Steve Curtin que mezcla con una PM5D; entró en substitución del anterior técnico el pasado año y está realizando un gran trabajo. La experiencia general ha sido muy positiva", concluye Sanderson. "Acostumbrábamos a comparar nuestro anterior sistema a la sensación de estar junto a un B52 despegando con todo su arsenal encima, todo repleto de humo negro y chispas. La Serie J sería más bien como un Blackbird, más veloz, más sigiloso, y con mucho menos humo y chispas. "Fantástico personal, fantástico sonido."

